

LUIS EN EL DÍA DE DESPEDIDA PARA IR A MELILLA

Luis Cuevas

Un total de 110 jóvenes han pasado por la Casa de los Muchachos en todo este tiempo bajo la atenta mirada de los religiosos amigonianos.

Sería imposible reseñar aquí las palabras de todos ellos, pero sí podemos dar una muestra de la huella indeleble que en sus vidas ha tenido el paso por esta verdadera familia recogiendo las opiniones que el día 4 de agosto de 1991 escribí en un cuartel militar de Melilla.

Luís Cuevas uno de esos jóvenes que se educaron en la Casa:

“...Y para los nuevos, que no piensen que donde están van a estar mal, que yo he pasado lo mejor de mi vida, y orgulloso estoy de haber estado con esos frailes que tanto tiempo dedicaron a mi educación y a la de otros chicos que eran un estorbo para la sociedad. Os parecerá un rollo, como a todos los demás chavales a los que se lo he dicho, pero yo con eso sólo busco vuestro bien, y además, si puede servir, ayudar a los educadores en su trabajo (lo mismo debéis hacer vosotros, pues sin vuestro apoyo es muy difícil que lo puedan lograr...”

“Para vosotros (José, Manolo, Félix y María) solamente daros las gracias por vuestros consejos que supisteis inculcarme, pues si alguien en la vida ha sabido educarme habéis sido vosotros, que siempre que os he necesitado os he tenido a mi lado (...) tratándome con cuidado, como si yo fuera una pieza de arte (...) para que no me saliese del camino...”

“(A ti María) darte las gracias por haber aguantado mis malos ratos y por haberme dado tantos consejos que me han sido tan valiosos en este camino de espinas”.